

LA SONÁMBULA

MELODRAMA EN TRES ACTOS

Música del maestro

VICENTE BELLINI

Precio



10 Céts.

BARCELONA

Imprenta Inglesa, de JOSÉ PALOU BENET

Calle del Doctor Dou, núm. 4

1911



ARGUMENTO

— x —

ACTO PRIMERO

Aldea. A un lado una posada, y en el otro el molino de Teresa; un torrente da movimiento á la rueda. En el fondo algunas colinas transitables.

Habíase prometido á Elvino, rico arrendador, la mano de la huérfana Amina, á quien Teresa había recogido por caridad. Al propio tiempo la mesonera Elisa estaba enamorada de Elvino, y como éste idolatraba á Amina, llena aquella de rabia y envidia, quería impedir el casamiento. Los aldeanos celebran los esponsales de Amina. Elvino entrega el anillo nupcial; se extienden los contratos; se firman en presencia de un notario, y todos rebosan de alegría.

Un repentino ruido de caballos interrumpe los regocijos, y llega el conde Rodolfo, único hijo y heredero del difunto señor del lugar, entra desconocido; se mezcla con los lugareños, y pregunta la causa de la fiesta. Dícenle que es el

día destinado á la celebración de unas bodas; y deseando conocer á la novia, se la indican, á cuya vista no puede el Conde disimular su turbación, la sorpresa y el embeleso que le causa, y le dirige mil cumplimientos, que excitan los celos de Elvino y la envidia de Elisa.

Pregunta después Rodolfo cuando dista el castillo del lugar, y diciéndole que aún hay tres millas toma algunos informes, y sabe la muerte de su padre, quien había manifestado antes de morir deseos de ver á su hijo único, que en temprana edad abandonó la casa paterna. Rodolfo oculta la impresión que le causan tan funestas noticias, y no se da á conocer á los aldeanos, determina hacer noche en el lugar, y al instante Elisa le ofrece su mesón.

Todo el lugar rebosa de júbilo y contento; más ya entrada la noche, el sonido lánguido de las gaitas anuncia que es tiempo de retirarse. Teresa recuerda que se acerca la hora del fantasma que aparece todas las noches, llenando de espanto á los habitantes del lugar. El Conde desea saber los pormenores de esta novedad, y todos se apriesuran á hacerle una minuciosa relación de tan raro acontecimiento. Rodolfo lo atribuye á su credulidad y supersticioso fanatismo. Todos se retiran, excepto los novios, quienes se juran de nuevo eterna fé; pero Elvino reconviene á Amina por los obsequios del Conde, y ésta trata de desvanecer los injustos celos de su amante, asegurándole que no es capaz de amar á otro, y se despiden.

ACTO SEGUNDO

Habitación en la posada. En frente hay una gran ventana. En un lado una puerta, y en el otro un gabinete. Un sofá y una mesa.

Complacido Rodolfo de la amabilidad de los habitantes, y muy particularmente de la hermosura y gracia de las encantadoras zagalas, no puede olvidar á la novia ni á la linda posadera, que viene á saber si se le ofrece algo y si está bien en el aposento que se le ha destinado. Grande es la sorpresa de Rodolfo al oirse llamar Conde; pero Elísa le participa que el alcalde del lugar le ha descubierto quien es el alto personaje que se hospeda en su casa.

Todavía estaba el Conde diciendo algunas flores á la traviesa mesonera, cuando de repente se oye un ruido en la ventana del gabinete. Escóndese Elísa, y el Conde permanece al lado opuesto observando atentamente. Abrese la ventana, comparece Amina, y entra con lentitud hasta el medio de la habitación; habla de su amor á Elvino como si durmiese, y aunque el Conde conoce muy pronto que Amina es sonámbula, por más que desee despertarla, el honor y el respeto debido á la inocencia se lo impiden. Atónita Elísa al ver á su rival entrando de aquel modo en el cuarto de un hombre, se aprovecha de un momento y corre á ponerlo en conocimiento de los habitantes y de Elvino, cayéndo-

sele en su precipitada fuga un pañuelo, que el Conde levanta y pone en un sofá. También Rodolfo quiere marcharse por la misma puerta, pero estorbándose un confuso rumor de gente que se acerca, huye por la ventana.

Los habitantes que, con el alcalde al frente, venían á cumplimentar al Conde, encuentran á una persona dormida en su habitación, presumen que es el mismo Conde, y temen despertarle; cuando descubren á Amina, se quedan atónitos, pudiendo apenas contener la risa.

En este momento aparecen Teresa y Elvino, que, no pudiendo dar crédito á la terrible delación de Elísa, acuden corriendo, para cerciorarse por sus propios ojos de su veracidad.

Inexplicable es el asombro; y á las repetidas exclamaciones de aquella alucinada muchedumbre, despiértase Amina, que al verse medio desnuda, llena de vergüenza se arroja en brazos de su madre; cubriéndola ésta el cuello con el pañuelo que encuentra en el sofá.

Nada es bastante elocuente para convencer á Elvino de la inocencia de su amante; recuerda los obsequios del Conde, y ya no duda de su infamia. Protestas, juramentos, todo es en vano..... su desgracia es segura, es terrible, es acérba, y abandona á su desdichada suerte á la miserable perjura que le vende y ultraja.

Elísa triunfa. Alejo y los demás habitantes amenazan á la infeliz Amina con un inmenso desprecio, y la pobre cae sin sentido en los brazos de Teresa.

ACTO TERCERO

Bosque

Al otro día, la compasión que inspiran la juventud y la belleza en la desgracia conmueve el corazón de los habitantes del lugar, y van todos al castillo a implorar la protección del Conde en favor de Amina, quien busca un alivio á su inmenso dolor en el seno de su madre. Elvino, que por casualidad se encuentra con ella, la llena de reconvencciones, y renunciando á un matrimonio que le hubiera llevado al colmo de la dicha, se aleja con el alma destrozada por atroces tormentos.

No tarda en venir el Conde para sostener la inocencia de la huérfana, y se encuentra con Elvino y Elísa que se dirigen á la iglesia para contraer matrimonio, al que Elvino se presta por despecho. Empéñase aquél en desengañar al infeliz amante; pero éste no le escucha, y persiste en efectuar su enlace con Elísa: se sobresalta empero y retrocede á la llegada de Teresa, quien suplica á los circunstantes que hablen en voz baja para no turbar el sueño de su hija adoptiva. Dice que los trastornos de la noche anterior exigen que no se interrumpa el descanso; y observando lo que pasa entre Elvino y Elísa, es tal su indignación y sorpresa, que con toda la fuerza que le da la verdad descubre á Elvino la negra traición de Elísa, presentando el

pañuelo de ésta encontrado en la habitación del Conde. Al verle Elvino, suelta la mano de Elisa; exclamando que no sabe ya de quién fiarse en amor,

Todos reparan en la confusión de la mesonera, que revela su culpa, cuando vese abrir la ventana del molino y comparecer á Amina, dormida atravesando por encima de un madero, debajo del cual rueda veloz el molino, que la haría trizas, si llegara á faltarle un pié. El asombro es general, inexplicable, profundo, y nadie se atreve á respirar, temiendo una desgracia inminente. Por fin, Amina baja felizmente al suelo, y por consejo del Conde. Elvino responde á todas sus palabras, que á él iban dirigidas en sueños; le devuelve el anillo nupcial que los celos le habían forzado á quitarle, y en medio del más puro y completo gozo se despierta, para renacer á la dicha suprema, premio debido á su inalterable inocencia.

FIN

Por fin, el Comercio de esta capital empieza á acudir á esta imprenta, y se va convenciendo prácticamente que no hay ninguna en Barcelona que se trabaje tan bien como en la

IMPRENTA INGLESA

Acudid, pues, y vereis el trabajo que se os presenta y en cuanto los precios son muy económicos.

Ha habido casa de comercio que al hacer el trabajo en esta imprenta se ha ahorrado más de **mil quinientas pesetas al año.**

Doctor Dou, 4

PRÓXIMAS REFORMAS DE LA IMPRESA INGLESA

En la reunión que se celebró la semana pasada, se acordó:

1.º Hacer grandes reformas de material de imprenta, y

2.º Pedir al Representante de la casa alemana en Barcelona, señor Pundsack, una máquina del mismo sistema «PREDILECTA», que se usa actualmente por otra de doble tamaño.

La máquina será también con tinte cilíndrico.

Este sistema que tan buenos resultados está dando á esta imprenta no duda la Junta que obtendrá los mismos ó más buenos frutos que la que se está usando ahora.

De los tipos de letra que se escográn serán, según el parecer de la Junta, de fundiciones tipográficas de Barcelona.

Estas reformas se empezarán á principios del año 1912.